

El español vestigial en los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas

por John M. Lipski

Es indiscutible la presencia hispánica en los Estados Unidos de Norteamérica, gran parte de cuyo territorio perteneció en una época al imperio español y posteriormente a la República Mexicana. Hasta la actualidad se ha mantenido el idioma español en diversas zonas del país, de manera que el español estadounidense puede ser dividido en una serie de categorías, basadas sobre todo en criterios lingüísticos. Son bien conocidos los dialectos de origen mexicano, que se hablan en las grandes ciudades y las zonas rurales del suroeste norteamericano (estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas), y en algunas ciudades industrializadas del área central de la nación¹. También son de conocimiento general las comunidades hispánicas de origen puertorriqueño ubicadas en las ciudades nororientales², la comunidad dominicana de Nueva York, y las grandes concentraciones cubanas que se encuentran en Miami, Nueva York, y otros centros urbanos³. Menos conocidos

¹ Véanse las siguientes obras fundamentales: Fernando PEÑALOZA, *Chicano Sociolinguistics*. Rowley, Newbury House, 1980; Rosaura SÁNCHEZ, *Chicano Discourse*. Rowley, Newbury House, 1983; Eduardo HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Andrew COHEN, Anthony BELTRAMO (eds.), *El lenguaje de los chicanos*. Arlington, Center for Applied Linguistics, 1975; Jacob ORNSTEIN, J. Donald BOWEN (eds.), *Studies in Southwest Spanish*. Rowley, Newbury House, 1976; John LIPSKI, *Linguistic Aspects of Spanish-English Language Switching*. Tempe, Arizona State University, Latin American Studies Center, 1985.

² Joshua FISHMAN (ed.), *Bilingualism in the Barrio*. Bloomington, Indiana University, 1971; Lucrecia CASIANO MONTAÑEZ, *La pronunciación de los puertorriqueños en Nueva York*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1975; Paulino PÉREZ SALA, *La interferencia lingüística del inglés en el español hablado en Puerto Rico*. Hato Rey, Inter-American University, 1971; Shana POPLACK, "Function and process in a variable phonology", tesis doctoral inédita, University of Pennsylvania, 1979.

³ Jorge GUITART, *Markedness in a Cuban Dialect of Spanish*. Washington, Georgetown University, 1976; Peter BJARKMAN, "Natural phonology and loanword phonology (with selected examples from Miami Cuban Spanish)", tesis doctoral inédita, University of Florida, 1976; Robert HAMMOND, "Some theoretical implications from rapid speech phenomena in Miami Cuban Spanish", tesis doctoral inédita, University of Florida 1976.

pero de incontestable importancia son los núcleos centroamericanos radicados en Nueva Orleans, Miami, Houston y Los Angeles, además de la creciente población de refugiados salvadoreños dispersados por los estados del suroeste⁴. Todas estas comunidades lingüísticas han contribuido a la matización dialectal del castellano hablado en Estados Unidos, y al mismo tiempo estos grupos han experimentado las influencias del bilingüismo anglohispano que caracteriza a la mayoría de los hispanoparlantes nacidos o criados en este país. En el exterior, es generalizada la opinión de que los dialectos hispanonorteamericanos se van convirtiendo en híbridos parcialmente acriollados, resultado de una comunidad que habla en español al tiempo que piensa en inglés. En realidad, la situación es muy otra, ya que existen grandes cantidades de norteamericanos hispanoparlantes cuyo dominio del castellano no se distingue en absoluto del habla de los respectivos países ancestrales, salvo en el caso de préstamos léxicos del inglés. Por otra parte, es posible señalar el lenguaje de muchas personas en el que se destacan amplios ejemplos de la descomposición del sistema gramatical y aun fonológico del español de acuerdo con los patrones del inglés, de manera que hay que admitir la eventualidad de una transformación en híbrido bilingüe a largo plazo⁵.

Un factor clave en la determinación de los desajustes sistemáticos entre los dialectos del español estadounidense y los dialectos latinoamericanos contemporáneos es el dominio idiomático a nivel idiolectal, y el grado de integración sociolingüística de las varias comunidades hispánicas. En cuanto al primer punto, hay que reconocer la existencia de hispanoparlantes vestigiales: los *semi-speakers* ("hablantes a medias" del español)⁶; son las personas en cuyas familias se ha producido una dislocación idiomática del español al inglés en el transcurso de una o dos generaciones, y donde existe una competencia lingüística desequilibrada hacia los conocimientos receptivos o pasivos. El caso típico del hablante vestigial corresponde al individuo radicado en una vecindad de habla inglesa, quien suele emplear el inglés como único idioma del hogar y del sitio de trabajo, quien habla español con un grupo muy

⁴ Fernando PEÑALOZA, *Central Americans in Los Angeles: Background, Language, Education*. Los Alamitos, National Center for Bilingual Research, 1984; John LIPSKI, "Chicano Spanish and Central American Spanish", aparecida en J. ORNSTEIN (ed.), *Chicano Spanish*; "Salvadoran Spanish in the United States", aparecida en *Aztlan*; "English-Spanish in the United States and Central America: sociolinguistic mirror images", en Manfred GÖRLACH, John HOLM (eds.), *Focus on the Caribbean*. Amsterdam, John Benjamins, 1986, serie "Varieties of English Around the World", 8, págs. 191-208.

⁵ SÁNCHEZ, *Chicano Discourse*; LIPSKI, *Linguistic Aspects*; PÉREZ SALA, *Interferencia lingüística*; Germán DE GRANDA, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo: 1898-1968*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968.

⁶ El concepto del "hablante a medias" [*semi-speaker*] proviene de los trabajos de Nancy DORIAN, "The problem of the semi-speaker in language death", *International Journal of the Sociology of Language* 12 (1977), 23-32, y "Language shift in community and individual: the phenomenon of the laggard semi-speaker", *IJSL* 25 (1980), 85-94.

reducido de parientes mayores (quienes a veces viven en lugares lejanos), y quien posiblemente pasa años sin hablar el castellano, habiendo dejado el ámbito de habla hispana en la niñez o aun en la infancia. El español vestigial manifiesta características muy diferentes de las que definen a los dialectos españoles integrados y de uso cotidiano; al mismo tiempo, no se debe confundir el habla vestigial con los esfuerzos titubeantes e inseguros de los extranjeros que comienzan a aprender el idioma español.

Dentro de los Estados Unidos, el español vestigial no se limita a determinadas zonas geográficas, sino que surge espontáneamente siempre que, en una familia o una comunidad, tiene lugar un desplazamiento lingüístico del español al inglés, seguido de un aislamiento parcial o total de los demás grupos de habla hispana⁷. Por otra parte, hay que hacer constar un fenómeno lingüístico de gran importancia para la dialectología hispánica: la existencia de pequeños grupos de habla castellana completamente aislados de las grandes poblaciones hispanoparlantes de los Estados Unidos, y cuyo lenguaje contiene rasgos arcaicos e innovadores que en nada se parecen a los dialectos hispanonorteamericanos de mayor difusión. Estos núcleos aislados no han contribuido mayormente a la formación de los contornos dialectales del español estadounidense, pero sirven para arrojar un poco de luz sobre los orígenes de los dialectos hispánicos llevados al continente norteamericano, y engloban rasgos significativos para las teorías sobre la evolución y el desarrollo de los pidgins y criollos. En lo que va a continuación, intentaremos un rastreo panorámico de algunas manifestaciones vestigiales y marginales del español en Estados Unidos, con el fin de destacar las grandes divergencias entre este tipo de lenguaje y el español estadounidense de uso corriente, y para demostrar los paralelos entre las hablas hispánicas marginales de Estados Unidos y los resultados de contactos lingüísticos afrohispanos y afroasiáticos de siglos anteriores. Concretamente, consideraremos el lenguaje vestigial de individuos norteamericanos de origen cubano (CU), puertorriqueño (PR) y mexicano (MX); además, para enmarcar el fenómeno del español vestigial serán incluidos algunos datos provenientes del español que aún se habla en la isla caribeña de Trinidad (TR) y el castellano actual de Filipinas (F)⁸. Al mismo tiempo, efectuaremos una comparación del habla de dos grupos aislados de mayor impacto dialectológico: los *isleños* del estado de Luisiana (IS), y las personas de habla española que viven cerca del Río Sabinas (RS), en el sector nororiental de Texas y la parte noroccidental de Luisiana.

Hay que reiterar que los ejemplos vestigiales que han de presentarse poco tienen que ver con el habla cotidiana de las grandes comunidades de origen cubano, puertorriqueño y mexicano radicadas en Estados Unidos; provienen de una situación muy espe-

⁷ Para un estudio del español vestigial en varias partes del mundo, véase J. LIPSKI, "Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels", de próxima publicación en *Linguistics*.

⁸ LIPSKI, "Creole Spanish and vestigial Spanish".

cial de rápido desplazamiento idiomático al margen de las principales comunidades hispanoparlantes. Vale lo mismo para los casos de Trinidad y Filipinas; en el primer país, es el inglés (con sus variedades acriolladas) el idioma principal⁹, mientras que en Filipinas es aun más fuerte el impacto del tagalog, y de otros idiomas regionales¹⁰. El caso de los *isleños* es algo diferente; éstos son descendientes de emigrantes canarios que arribaron al territorio español de Luisiana hacia fines del siglo XVIII¹¹. Al pasar este territorio a manos francesas y posteriormente estadounidenses, los *isleños* apenas cambiaron su manera de vivir, debido al aislamiento de la región que habitaban y a la falta de interés de los varios gobiernos por integrar a las poblaciones rezagadas de Luisiana. Después de la primera ola de emigración canaria, terminada en 1797, cesó casi por completo la llegada de ciudadanos españoles a la pantanosa parroquia de San Bernardo, aunque durante las últimas décadas del siglo pasado llegaron a San Bernardo uno que otro marinero español, que habían conocido a los *isleños* en el puerto o en el mercado francés. Tan absoluto era el aislamiento de la pa-

⁹ Sylvia MOODIE, "The phonemic system of the Spanish dialect of Trinidad", *Caribbean Studies* 13 (1973), 88-98; "Trinidad Spanish pronouns: a case of language death in the Caribbean", en ROSE NASH, D. BELAVAL (eds.), *Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics* 3. San Juan, Inter-American University, 1982, págs. 206-28; "Morphophonemic illformedness in an obsolescent dialect: a case study of Trinidad Spanish", de próxima publicación en *Orbis*; ROBERT THOMPSON, "A preliminary study of the Spanish dialect of Trinidad", *Orbis* 6 (1957) 353-72; LIPSKI "Creole Spanish and vestigial Spanish".

¹⁰ Antonio QUILIS, "Le sort de l'espagnol aux Philippines: un problème de langues en contact", *Revue de Linguistique Romane* 44 (1980), 82-107; "Historia, vicisitudes y resultados de la lengua española en Filipinas", *Hispanic Linguistics* 2 (1985), 133-52; Keith WINNOM, "Spanish in the Philippines", *Journal of Oriental Studies* 1 (1954), 129-94; *Spanish Contact Vernaculars in the Philippines*, Hong Kong, Hong Kong University, 1956; J. DONALD BOWEN, "Hispanic languages and influence in Oceania", en THOMAS SEBEOK (ed.), *Current Trends in Linguistics*, t. 8. La Haya, Mouton, 1971, págs. 938-52; JOHN LIPSKI, "Creole Spanish and vestigial Spanish"; "El español en Filipinas", de próxima publicación en *Anuario de Letras*; "Spanish in the Philippines: remark on vestigial usage", de próxima publicación en *Philippine Journal of Linguistics*.

¹¹ El estudio principal sobre el dialecto *isleño* es de Raymond MACCURDY, *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*. Albuquerque, University of New Mexico, 150; también "Los *isleños* de la Luisiana: supervivencia de la lengua y folklore canarios", *Anuario de Estudios Atlánticos* 21 (1975), 474-591; "A Spanish word-list of the 'brulis' dwellers of Louisiana", *Hispania* 42 (1959), 547-54. Véanse también Samuel ARMISTEAD, "Romances tradicionales entre los hispanohablantes del estado de Luisiana", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 27 (1978), 39-56; "Más romances de Luisiana", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 32 (1983), 41-54; BEATRIZ VARELA, "Isleño and Cuban Spanish", *Perspectives on Ethnicity in New Orleans* 2 (1979), 42-47; JOSEPH GUILLOTTE, *Masters of the Marsh: an Introduction to the Ethnography of the Isleños of Lower St. Bernard Parish, Louisiana*. Nueva Orleans, University of New Orleans, Dpt. of Anthropology and Geography, 1982; JOHN LIPSKI, "The *isleño* dialect of Louisiana and its importance for historical dialectology", *Southwest Journal of Linguistics*, de próxima aparición; "Reducción de /s/ y /n/ en el español *isleño* de Luisiana", *Revista de Filología de La Laguna*, de próxima publicación.

rruquia de San Bernardo, un mundo aparte a escasos kilómetros de Nueva Orleans, y tan tenaces eran los vínculos culturales con el archipiélago canario, que hasta la penúltima generación de *isleños*, éstos se creían españoles, y muchos no sabían, hasta llegar a la adolescencia y salir de pesca, que eran ciudadanos de los Estados Unidos, cuyo idioma oficial y casi exclusivo era el inglés. Todavía existe esta última generación, septuagenaria y octogenaria en su gran mayoría; y aunque la juventud *isleña* está plenamente integrada a la vida nacional desde la década de 1940, los viejos todavía se refieren a los norteamericanos no *isleños* como *extranjeros* y aun como *el gobierno*. En las últimas dos generaciones, se ha efectuado una profunda dislocación idiomática del español al inglés entre los *isleños*, debido a una serie de factores: el servicio militar prestado por muchos *isleños* durante la Segunda Guerra Mundial; la apertura de carreteras y mejora de las vías de comunicación entre San Bernardo y Nueva Orleans, en el sistema de educación pública, y los devastadores huracanes que han azotado la región con regularidad, ocasionando el éxodo masivo de los *isleños* por todo el estado. En la actualidad, los *isleños* que todavía hablan el español con soitura no pasarán de las 300 personas, de las cuales por lo menos la mitad son hablantes vestigiales. El español que hablan es arcaico en grado sumo, y muestra las señas del abandono y la falta de contacto con otros pueblos de habla hispana durante varias generaciones. Entre los últimos *isleños* hispanoparlantes, es notable la influencia del inglés, mientras que en el pasado fueron incorporados muchos elementos léxicos del criollo francés de Luisiana.

Los hispanoparlantes del Río Sabinas se encuentran en Luisiana, cerca de las aldeas de Zwolle y Noble (parroquia de Sabine) y en la comunidad de Spanish Lake, cerca del pueblo de Robeline (parroquia de Natchitoches). En Texas, viven en la comunidad de Moral, unos kilómetros al oeste de Nacogdoches; es posible que queden otras personas de habla hispana más cerca de la frontera estatal, en el condado de San Agustín¹². Aun más que en el caso

¹² La única referencia a estos grupos hecha por un lingüista es de ARMISTEAD, "Más romances", págs. 41-2, "Three Spanish dialects in Louisiana", manuscrito inédito, University of California Davis, y "Adivinanzas españolas de Luisiana", en DÁMASO ALONSO, DIEGO GARCÍA, RAFAEL LAPESA (eds.), *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*. Madrid, Gredos, 1985, t. II, págs. 251-62; S. ARMISTEAD y H. GREGORY, "French loan words in the Spanish dialect of Sabine and Natchitoches Parishes", *Louisiana Folklife* 10 (1986), 21-30. Han surgido otros comentarios en torno a la existencia de individuos de habla hispana en el área del Río Sabinas; por ejemplo DONALD SEPULVADO, "Folk curnig in a Spanish community", *Louisiana Folklife Newsletter* 2:1 (1977); JOSÉ MONTERO DE PEDRO, *Españoles en Nueva Orleans y Luisiana*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1979, págs. 120-21; CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, *Presencia española en los Estados Unidos*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1972, págs. 344-46; FRANCIS ABERNATHY, "The Spanish on the Moral", en *The Bicentennial Commemorative History of Nacogdoches*, Nacogdoches, Nacogdoches Jaycees, 1976, págs. 21-33; T. LYNN SMITH y HOMER HITT, *The People of Louisiana*. Baton Rouge, Louisiana State University, 1952, pág. 47; HIRAM GREGORY y JAMES MCCORKLE, *Los Adaes: Historical and Archaeological Survey*. Natchitoches, Northwestern State University, 1981.

de los *isleños*, ha desaparecido el idioma español en la zona del Río Sabinas; no quedarán más de unos 50 individuos en cada estado que hablan el idioma con soltura, y tal vez la mitad son verdaderos hablantes nativos con plenas capacidades. Los individuos de habla hispana figuran entre los residentes de más edad; los más jóvenes han rebasado los 60 años, y los más ancianos sobrepasan los 100 años de edad. Igual que con los *isleños*, el idioma español desapareció en la zona del Río Sabinas en el transcurso de poco más de una generación, por razones similares. Los hispanoparlantes del noroccidente de Luisiana se caracterizan por una vida muy sencilla, que consiste en la caza y la crianza de pequeños animales, la tala de madera y, en escala menor, el cultivo del algodón. Aun hoy en día, algunos de los habitantes más viejos viven en casas de "palo" que carecen de luz eléctrica y tubería de agua; utilizan leña para la cocina y la calefacción, y dependen de la crianza de puercos y gallinas y de los pequeños huertos de verduras para el suministro de víveres. En la comunidad de Moral, la mayoría de las personas de habla hispana fue criada en "ranchos" como medianeros o pequeños propietarios. También mantenían una vida de gran sencillez, pero el nivel de vida era ligeramente superior al de Luisiana, puesto que eran mayores las posibilidades agrícolas y ganaderas.

Es escasísima la documentación histórica que permita trazar los orígenes de las comunidades hispanohablantes del Río Sabinas, pero la información disponible indica una inmigración dividida en etapas, que duró más de medio siglo¹³. España intentó en varias ocasiones poblar la parte oriental de Texas y el área adyacente de

Luisiana, pero no fue hasta 1716 que fueron fundadas las primeras misiones permanentes en Los Aes (San Agustín), Nacogdoches y Los Adaes (cerca de Spanish Lake y Robeline). Las misiones fueron abandonadas tres años después, debido a los incesantes ataques de indios y franceses, pero la expedición encabezada por el Marqués de Aguayo las reestableció definitivamente en 1721. Al ser cedido a España el territorio de Luisiana en 1762, el gobierno español consideró que era más conveniente retirar a todos los pobladores de la problemática región fronteriza. En 1773, los residentes de Los Aes, Nacogdoches y Los Adaes recibieron la orden real de abandonar las poblaciones en el plazo máximo de cinco días, para reubicarse en Béxar (San Antonio). Después de varias gestiones realizadas ante el gobierno español en San Antonio, Coahuila y la ciudad de México, los adesaños en Béxar recibieron la autorización de trasladarse a un punto intermedio, que llegaron a nombrar Bucarelli, en honor del oficial militar español que los ayudaba. El jefe de la infeliz expedición era Antonio Gil Ybarbo (Ybarburu), un terrateniente oriundo de Los Adaes, quien acabó por fundar el pueblo de Nacogdoches en 1779, sobre el sitio de la antigua misión de Nuestra Señora de Guadalupe. De todas maneras, parece que muchos de los residentes originales de Los Adaes y Los Aes (entre ellos, la madre, el hermano y la cuñada de Ybarbo) nunca dejaron la región con la evacuación de 1773, sino que permanecieron en las zonas silvestres y en la hacienda de Ybarbo, cerca de Los Aes; como resultado, es posible postular una ocupación española continua de la región del Río Sabinas a partir de 1721. Estas colonias se localizaban a lo largo del camino real, que se extendía de Natchitoches a San Antonio, hasta llegar a la ciudad de México; por lo tanto, el comercio con México y el resto de Texas era activo y nutrido. Al readquirir Francia el territorio de Luisiana en 1800, los colonos españoles se quedaron; y cuando el gobierno de Estados Unidos le compró todo el territorio a Francia en 1808, la emigración de los angloamericanos empezó a ser un factor de consideración. El dialecto español del Río Sabinas, entonces, se deriva del español mexicano/texano de los estratos más populares de fines del siglo XVIII.

Vamos a considerar algunos aspectos del habla vestigial de los grupos hispánicos arriba descritos, desde el punto de vista de los fenómenos marginales y los dialectos hispanocriollos, especialmente los dialectos de origen afroibérico. La primera categoría es la reducción morfológica de los paradigmas verbales, proceso casi universal entre los idiomas criollos del mundo¹⁴. En ninguna de

¹³ El estudio más detallado es de Herbert BOLTON, "The Spanish abandonment and re-occupation of East Texas, 1773-1779", *Quarterly of the Texas State Historical Association* 9:2 (1905), 67-137; también *Texas in the Middle Eighteenth Century*, págs. 375-446, y *The Spanish Borderlands*. New Haven, Yale University, 1921, págs. 227-251. Otros estudios de relevancia son: Carlos E. CASTAÑEDA en la serie *Our Catholic Heritage in Texas*. Austin, Von Boeckmann-Jones Co., 8 tomos; en t. 2 (1936), *The Winning of Texas 1693-1731*, págs. 144-5; en t. 3 (1938), *The Mission Era: the Missions at Work 1731-1761*, *passim.*; en t. 4 (1939), *The Mission Era: the Passing of the Missions 1762-1782*, caps. 7 y 8, esp. págs. 298-302; en t. 6 (1950), *The Transition Period: the Fight for Freedom 1810-1836*, cap. 8; George CROCKETT, *Two Centuries in East Texas: a History of San Augustine Country and Surrounding Territory from 1685 to the Present Time*. Dallas, Southwest Press, 1932, págs. 19-58; Louis NARDINI, *My Historic Natchitoches, Louisiana and its Environment*. Natchitoches, Nardini Publishing Co., 1963, págs. 55-88; Bill STEEWART, "The founding of Nacogdoches by Antonio Gil Y'Barbo", págs. 34-38, en Archie McDONALD (ed.), *Nacogdoches: Wilderness Outpost to Modern City 1779-1979*. Burnet, Texas, Eakin Press, 1980; A. McDONALD, "Early Spanish settlement in Nacogdoches: missions", págs. 11-18; J. McREYNOLDS, "Spanish Nacogdoches 1779-1821", págs. 19-25; "Mexican Nacogdoches 1812-1836", págs. 26-32; James McREYNOLDS, "Family life in a borderland community: Nacogdoches, Texas 1779-1860", tesis doctoral inédita, Texas Tech University, 1978; Rupert ROBINSON, *Texas: the Lone Star State*. Nueva York, Prentice-Hall, 1943, págs. 41-47; John BELISLE, *History of Sabine Parish Louisiana*. Many, Louisiana. Sabine Banner Press, 1912, págs. 39-68; Antonio ACOSTA RODRÍGUEZ, *La población de Luisiana española 1763-1803*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1979, págs. 19-33.

¹⁴ Loreto TODD, *Pidgins and Creoles*. Londres, Routledge and Kegan Paul, 1974; Paul KAY y Gillian SANKOFF, "A language-universals approach to pidgins and creoles", en David DeCAMP, Ian HANCOCK (eds.), *Pidgins and Creoles: Current Trends and Prospects*. Washington, Georgetown University, 1974, págs. 61-72; Germán DE GRANDA, *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid, Gredos, 1978; Manuel ALVAREZ NAZARIO, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974; John LIPSKI, *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tübingen, Max Niemeyer, 1985.

las manifestaciones vestigiales se ha producido una reducción total de los paradigmas, en favor de un infinitivo sin flexión, ni tampoco se dan casos de partículas aspectuales (como *ta*, *a*, *lo*, etc.) en combinación con raíces verbales¹⁵. Lo que sí ocurre es una gran inestabilidad en cuanto a la flexión de número y persona, además de la neutralización parcial de los tiempos y modos verbales. Entre los ejemplos típicos figuran:

yo bailo y come (MX)
cuando me bañamos (MX)
uté vah allá (PR)
se m'olvida muchas palabra (CU)
yo trampiá [he trampiado = atrapado] mucho (IS)
sí, yo entiendo (IS)
nosotro saben trabajá junto (IS)
cuando ta más chiquito nojotros hablábamos mucho español (RS)
yo me olvida (RS)
nojotros le llaman pantalón (RS)

De los dialectos vestigiales extra-norteamericanos, tenemos:

tó[dos] nojotro trabajaban junto (TR)
yo tiene cuarenta ocho año (TR)
yo no sabe bien (TR)
cuando yo tiene tiempo, yo viene aquí (TR)
cuando vino los japoneses (F)
por aquí entra los barcos internacionales (F)

En la mayoría de los casos, la neutralización morfológica se inclina hacia la tercera persona de la serie singular, con ocasional variante plural para los referentes plurales (por ej. *trabajamos* > *trabajan*). El mismo proceso de reducción paradigmática es característico del habla afrohispana de siglos anteriores, y figura aún en las manifestaciones afroibéricas contemporáneas, tales como el *palenquero* colombiano¹⁶, el papiamentu¹⁷, el criollo *chabacano* de Filipinas¹⁸, el Valle del Chota, Ecuador¹⁹; los dialectos *pororó* y de

¹⁵ GRANDA, *Estudios lingüísticos*; John LIPSKI, "The construction *ta* + infinitive in Caribbean bozal Spanish", de próxima publicación en *Romance Philology*.

¹⁶ Derek BICKERTON y Aquiles ESCALANTE, "Palenquero: a Spanish-based creole of northern Colombia", *Lingua* 24 (1970), 254-69; Nina S. DE FRIEDEMANN y Carlos PATIÑO ROSELLI, *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1983.

¹⁷ Roger ANDERSEN, "Nativization and Hispanization in the Papiamentu of Curaçao", tesis doctoral inédita, University of Texas, 1974; E. R. GOILO, *Gramática papiamentu*. Curaçao, Hollandsche Boekhandel, 1953.

¹⁸ WHINNOM, *Spanish Contact Vernaculars*; QUILIS, "Le sort de l'espagnol"; Charles FRAKE, "Lexical origins and semantic structure in Philippine Creole Spanish", en Dell HYMES (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*. Cambridge, Cambridge University, 1971, págs. 223-42; "Zamboangueno verb expressions", en Anwar DIL (ed.), *Cultural Description, Essays by Charles O. Frake*. Stanford, Stanford University, 1980, págs. 277-310; Michael FORMAN, "Zamboangueno texts with grammar", tesis doctoral inédita, Cornell University, 1971; John LIPSKI, "Dialects of Philippine Creole Spanish: problems

Samaná, República Dominicana²⁰; el español *bozal* de Cuba y Puerto Rico, además de otras áreas latinoamericanas²¹; el español actual de Guinea Ecuatorial²²; el "habla de negros" del Siglo de Oro español y portugués, y los dialectos afrolusitanos²³. A diferencia del habla de extranjeros que inician sus estudios del español, los hablantes vestigiales nunca emplean el infinitivo sin reflexionar (por ej. *yo hablar*), ni se dan casos espontáneos de verbos serializados.

La segunda categoría es la reducción de flexión nominal, de número y género. Esto se produce entre los hablantes vestigiales mediante el empleo equivocado de los artículos, así como la asignación errónea de género a los sustantivos. Entre los ejemplos de nuestro corpus, están:

mi blusa es blanco (MX)
tenemos un casa allá (MX)
¿cuál es tu favorito parte? (CU)
es la primer lengua que aprendí (CU)
decían palabras que eran inglés (PR)
no jabía los oportunidades (PR)
un rata asina (IS)
anteh del cuatro de la talde (IS)
una coquena ta medio amarillo (RS)
tenían hojas que 'taban medio blancos (RS)
yerba amarga 'ta muy amargoso, crece bronco (RS)
la gente que'ta viejo no tiene tiempo (RS)

and proposals", de próxima publicación en *Oceania*; "Modern Spanish once-removed in Philippine Creole Spanish: the case of Zamboanga", de próxima publicación en *Language in Society*; "Descriollización en el criollo hispano-filipino: el caso de Zamboanga", de próxima publicación en *Revista Española de Lingüística*.

¹⁹ John LIPSKI, "El Valle del Chota: enclave lingüístico afroecuadoriano", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*.

²⁰ Williams MEGENNEY, *Africa en Santo Domingo: su herencia lingüística*. Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano, en la prensa; Carlisle GONZÁLEZ y Celso BENAVIDES, "¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná?", en Orlando ALBA (ed.), *El español del Caribe*. Santiago de los Caballeros, Universidad Católica Madre y Maestra, 1982, págs. 105-32.

²¹ GRANDA, *Estudios lingüísticos*; Alvarez NAZARIO, *El elemento afronegroide*; Matthias PERL, "Creole morphosyntax in the Cuban 'habla bozal'", *Studii si Cercetari Lingvistice* 5 (1982), págs. 424-33; "El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español", *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1 (1985), págs. 191-202; LIPSKI, "The construction *ta* + infinitive"; "Black Spanish: the last frontier of Afro-America", *Crítica* 1:2 (1985), págs. 53-75.

²² Germán DE GRANDA, "Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial", *Homenaje a Luis Flórez*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1984, págs. 1-77; John LIPSKI, "The Spanish of Malabo, Equatorial Guinea and its implications for Hispanic dialectology", *Hispanic Linguistics* 1 (1984), págs. 69-96; *The Spanish of Equatorial Guinea*.

²³ GRANDA, *Estudios lingüísticos*; Alvarez NAZARIO, *El elemento afronegroide*; LIPSKI "Black Spanish"; "The construction *ta* + infinitive"; Frida WEBER DE KURLAT, "Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI", *Romance Philology* 17 (1962), págs. 380-91; Marius VALKHOFF, *Studies in Portuguese and Creole*. Johannesburg, Witwatersrand University, 1966.

De los dialectos fuera de Estados Unidos, tenemos:

- se curaban con yelba bueno (TR)
- ello[s] tan sentá en la camino (TR)
- no quieren ser español (F)

La neutralización parcial o total de la flexión nominal es una característica de los dialectos pidgin, además de representar un componente clave de los dialectos hispanocriollos.

La reducción de la serie preposicional es otro rasgo del habla vestigial, y consiste en la eliminación de algunas preposiciones (sobre todo *a*, *en*, *de*) y la neutralización ocasional de los valores semánticos de otras preposiciones. Del corpus se puede citar:

- ¿Tienes oportunidades en [para] hablar español? (CU)
- ¿[a] cuál universidad te gustaría asistir? (CU)
- graciah pa [por] la entrevista (PR)
- tiene a [Ø] los ojos verdes (MX)
- hoy etamo [a] siete (PR)
- a casa [de] lho muchacho (IS)
- comenzaba [en] setiembre (IS)
- ya recibirá carta [de] Ehpaña (IS)
- pan [de] molino (RS)
- tenían que preguntar [a] la mamá (RS)
- [a] los tejones le gustan los melones (RS)

De los otros dialectos vestigiales surgen ejemplos como:

- bahtante fueron [a] diferente lugal (TR)
- si uté pasa [por la] casa de Lili (TR)
- mi yerno es descendiente [de] italianos (F)

Un rasgo característico del lenguaje vestigial es la reducción de la complejidad sintáctica, mediante la eliminación de oraciones complejas, el empleo del infinitivo en vez de las formas verbales conjugadas, la eliminación ocasional de los pronombres relativos, etc.²⁴ Aunque el castellano popular a nivel mundial cuenta con varios recursos sintácticos que tienen el efecto de reducir las construcciones subordinadas, en el lenguaje vestigial son frecuentes las violaciones gramaticales frente a los patrones generalmente aceptados. Algunos ejemplos son:

- [cuanto] más nombres [haya], mejor se va [a] ver (MX)
- hacíamos pa Easter dibujar [que E. dibujara] (MX)
- [lo] que estamos peliando [proponiendo] es un junior high (MX)
- no es un barrio [en] que hay muchos edificio (PR)
- hay muchah manera los muchachoh salí [para que los muchachos salgan] (IS)
- tenía una escuela aquí [donde] habían muchos españoles (RS)
- más tiempo más pasao, hacían pulque (RS)

²⁴ LIPSKI, "Creole Spanish and vestigial Spanish".

De los dialectos exteriores, tenemos:

- [si] tú tieneh tiempo, viene aquí (TR)
- hay bastante otro negocio que sabemo el nombre [cuyos nombres sabemos] (TR)
- lo quieren quitar y a no ser [que no sea] obligatorio (F)
- es uno de los idiomas [que] enseñan aquí (F)

El empleo de los artículos definidos e indefinidos es un punto débil en muchos dialectos criollos y marginales, y en el español vestigial notamos muchos casos de eliminación de artículos, así como el uso ocasional de artículos pleonásticos:

- cuando tú deja [la] música (PR)
- [el] español es muy bonita (PR)
- me gusta[n] [las] clases como pa escribín[r] (CU)
- tengo miedo de [los] examen[es] (MX)
- [la] clase termina a las doce (MX)
- no ponen [los] zapato en la mesa (IS)
- [la] yerba amarga 'ta muy amargoso (RS)
- [el] caldo blanco tenía hojas grandes (RS)

De los dialectos vestigiales extraterritoriales:

- antes, [las] mujeres solas podíamos caminar por las Ramblas (F)
- [la] crihtofina cogió [el] puehto del cacao (TR)
- en [la] ehcuela ahora, hablan la lenguaje (TR)

Los dialectos vestigiales se caracterizan por un uso extraordinario de los pronombres de sujeto, sobre todo *yo*, *tú*, *nosotros* y *usted*, que en el español corriente suelen ser opcionales y de uso redundante. Aunque el empleo del pronombre redundante nunca constituye un error gramatical dentro del español, las diferencias entre el español corriente y el lenguaje vestigial son de tipo cuantitativo. Entre los hablantes vestigiales, el empleo de los pronombres redundantes puede rebasar el 80%, cifra que supera con creces las registradas en otras comunidades hispanoparlantes, con la posible excepción de algunos dialectos caribeños. Además, los hablantes vestigiales pueden emplear dos o más pronombres correferenciales en una misma oración, práctica que discrepa de las normas panhispánicas, y aun ostentan casos del empleo de dos pronombres no correferenciales en una oración:

- yo* lo jablo onde *yo* quiero (PR)
- ello[s] venden y ello[s] van (CU)
- yo* entiendo lo que *yo* hablo (MX)
- cuando *yo* fui a Los Angeles, *yo* vi... (MX)
- cuando *ella* termina, *ella* tiene que tirá el agua (IS)
- yo* tengo *do sijo*; *yo* tengo a Al y *yo* tengo a Paul (IS)
- tú* coge una criatura y *tú* le comienza dale cualquiera cosa (IS)
- nojetros* teníamos un doctor cuando *nojetros* estábamos chiquitos (RS)

De los demás dialectos vestigiales, tenemos:

cuando *ello*[s]₁ hablan[n], *ello*[s]₂ comprenden (TR)
*ello*₁ quieren el velso que *ello*[s]₂ hacen ahora (TR)
 Yo les digo que yo enseño en Silliman (F)

Finalmente, podemos citar el frecuente uso, en el lenguaje vestigial, del verbo *tener* con valor existencial, en vez del empleo más usual de *haber*:

tiene [hay] una sola casa allá (CU)
tiene [hay] muchos ranchos por ahí (MX)
 a [en] casa [de] loh muchacho *tiene* [hay] una harmónica (IS)
tenía una escuela aquí (RS)
 cuando yo 'taba chiquito *tenía* doctores (RS)
tiene [hay] un rezo que dice... (PR)

y de fuera de los Estados Unidos:

tiene [hay] casa[s] uno[a] encima de otra (TR)
 aquí *tenía* [había] indio[s] cuando vivía Ma Luí (TR)
tiene [hay un recinto de] De la Salle ahí (F)

El español vestigial hispanonorteamericano presenta un alto porcentaje de construcciones basadas en el infinitivo verbal con sujeto personal, en vez de una cláusula subordinada²⁵:

eso no é pa loh patoh poné loh huevo (IS)
 él pagaba gente dí en la cubierta (IS)
 tú tiehen que ser sosedano [ciudadano] americano pa ti tené un bote (IS)
 lo hizo pa nosotros viví bien (IS)
 hay to[d]a cosa pa la gente buhcarse la vi[d]a (IS)
 ya era tiempo pa la manguera [ciclón] pararse (IS)
 Jesucrího noh ponía la idea qué nosotros jacé (IS)

Estos patrones sintácticos son bastante corrientes en el español caribeño, sobre todo en conjunto con la preposición *para*, pero con referencia pasada no es tan frecuente esta fórmula, y nunca se da el caso del pronombre disyuntivo (*pa ti tené*) en el lenguaje no vestigial. Es muy probable que la alta frecuencia de esta construcción, si no la propia fórmula sintáctica, se deba a la penetración de la gramática inglesa, ya que esta última lengua cuenta con estructuras muy semejantes. Esta probabilidad aumenta aun más entre los hablantes vestigiales de origen mexicano, pues los dialectos corrientes del español mexicano raramente manifiestan esta contingencia gramatical.

En aras de una descripción completa, debemos citar otro caso especial del español estadounidense, que de hecho no pertenece

²⁵ Charles KANY, *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos, 1970, pág. 159; Alvarez NAZARIO, *El elemento afronegroide*; LIPSKI "Louisiana isleño Spanish".

exclusivamente al habla vestigial, y que también se da en otras zonas de bilingüismo anglohispanico. Se trata del empleo de *para atrás* (*patrás*[s]) como traducción de la partícula verbal *back* del inglés: *venir patrás* (*come back*) = 'regresar'; *dar patrás* (*give back*) = 'devolver'; *pagar patrás* (*pay back*) = 'saldar una deuda'; *coger patrás* (*take back*) = 'retener/arrebatarse', etc. Esta combinación, en que *para atrás* carece de sentido de movimiento retrógrado, se da entre las comunidades bilingües de origen mexicano, puertorriqueño y cubano en los Estados Unidos, y con frecuencia reducida, también en Puerto Rico. También ocurre en el español de Gibraltar y esporádicamente en Trinidad y Belice, y en todos los casos parece derivarse de la convergencia de posibilidades sintácticas del inglés y del español²⁶. Lo curioso del lenguaje vestigial en Estados Unidos es que la combinación *patrás* ha surgido aparentemente por generación espontánea a raíz de una dislocación idiomática del español al inglés, entre los *isleños* y los hispanoparlantes del Río Sabinas. Además, entre los hablantes vestigiales es casi exclusivo el uso de las combinaciones con base *patrás*, mientras que en las otras comunidades bilingües existe la conciencia de que la construcción es un anglicismo, y también se utilizan los verbos españoles. Algunos ejemplos de nuestro corpus, son:

¿Po qué tú no vinihte pa trah? (IS)
 te coge treh día pa ponerlo patrah (IS)
 Dios quiere que nunca vengan patrah (IS)
 Venga patrás mañana (RS)
 habla patrás en español (RS)

Habiendo ya recorrido las principales manifestaciones sintácticas del español vestigial en los Estados Unidos y en otras regiones, podemos plantear el asunto de las relaciones entre el habla vestigial y el español corriente. Es evidente que los rasgos ya expuestos en poco se parecen a los patrones reconocidos del español mexicano, puertorriqueño, cubano, canario, etc., aun entre las capas sociales más bajas. Al mismo tiempo, es notable la semejanza entre el lenguaje vestigial dentro de los Estados Unidos y el habla pidgin o acriollada de los afrohispanos de siglos anteriores, tal como se ha reflejado en la literatura y el folklore de España e Hispanoamérica. Son sobresalientes los siguientes puntos de conver-

²⁶ John LIPSKI, "Constructions with *pa(ra) atrás* among Spanish-English bilinguals; common structures and universal tendencias", de próxima aparición en *Revista/Review Interamericana*; "Sobre el bilingüismo anglohispano en Gibraltar", de próxima publicación en *Neophilologische Mitteilungen*; Rosaura SÁNCHEZ, "Nuestra circunferencia lingüística", *El Grito* 6 (1972), págs. 45-74; Paulino PÉREZ SALA, *Interferencia lingüística del inglés en el español hablado en Puerto Rico*, Hato Rey, Inter American University, (1971); Mary Ellen GARCÍA, "*Pa(ra)* usage in United States Spanish", *Hispania* 62 (1979), 106-14; "Syntactic variation in verb phrases of motion in United States-Mexican Spanish", en J. AMASTAE, L. ELÍAS-OLIVARES (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. Cambridge, Cambridge University, 1982, págs. 82-92; Beatriz VARELA, "La influencia del inglés en los cubanos de Miami y Nueva Orleans", *Español Actual* (abril 1974), 16-25.

gencia: 1) reducción nominal y verbal hacia las variantes paradigmáticas neutrales o menos marcadas; 2) eliminación de muchas preposiciones, artículos y pronombres relativos; 3) uso extraordinario de pronombres de sujeto, y discordancia referencial dentro de la misma cláusula; 4) empleo de *tener* con valor existencial; 5) reducción de cláusulas subordinadas y construcciones complejas. En ninguno de los casos del español vestigial es posible postular la existencia anterior de una fase acriollada, ya sea de perfil afroamericano, ya sea de otra naturaleza. Tampoco se trata de la creación de un pidgin, pues los dialectos vestigiales resultan del deterioro gradual o repentino del español corriente, y no son hablados por personas que no pertenezcan a las comunidades hispánicas de cada sitio donde se encuentra un enclave de lenguaje vestigial. Los notables paralelos entre el español vestigial estadounidense y los pidgins y criollos de base afroibérica parecen deberse a una serie de convergencias, entre las cuales figuran las siguientes:

1) Tanto los hablantes vestigiales como los hablantes de dialectos pidgins y criollos poseen una competencia lingüística desequilibrada: sus conocimientos pasivos del idioma estándar (en este caso, el español corriente) superan sus habilidades activas de producción verbal. Sin embargo, los dos grupos son capaces de sostener una conversación en alguna forma del idioma, y en esto se diferencian de los extranjeros principiantes, los hablantes bilingües pasivos y los "hablantes a medias".

2) Ambos grupos han sufrido los efectos de la falta de extensos contactos con modelos adecuados del idioma estándar; como resultado, no han adquirido los mecanismos de monitoreo y autocorrección que limitan el alcance y la dispersión de los errores de producción lingüística entre los hablantes del idioma corriente. Entre los esclavos africanos en el nuevo mundo había poco contacto con verdaderos hablantes nativos del español, mientras que los hablantes vestigiales suelen comunicarse sólo con otros individuos de habilidades similares, y posiblemente con algunos parientes ancianos con quienes se encuentran de vez en cuando.

3) Como consecuencia, los miembros de los grupos se ven forzados a pensar parcial o totalmente en otro idioma (el inglés, entre los hablantes vestigiales de EE. UU., y los idiomas africanos entre los esclavos afrohispanos) mientras realizan sus esfuerzos por hablar en español. La producción lingüística en español se caracteriza por un alto grado de improvisación y de heterogeneidad idiomática a nivel idiolectal.

4) Ninguno de los grupos de hablantes se encuentra bajo la presión de producir una variedad gramatical y socialmente aceptable del español. El uso del español refleja fines pragmáticos, aunque algunos hablantes vestigiales puedan optar por su empleo debido a razones de orgullo particular; es, pues, prioritaria la comunicación eficaz y no la corrección gramatical.

Como consecuencia de los factores arriba mencionados, los hablantes vestigiales han desarrollado unos patrones idiomáticos

muy semejantes a las estructuras hispanocriollas, y por razones similares. En ambos casos, hay una brecha idiomática entre los hablantes vestigiales/criollos y los hablantes del lenguaje corriente. En el caso de los esclavos "bozales", se supone que sus descendientes adquirirían las variantes regionales pero no acriolladas del español en el transcurso de la generación siguiente, tal como ocurría posteriormente entre los emigrantes europeos y asiáticos, cuyos hijos aprendían los dialectos regionales sin rasgos de insuficiencia idiomática. Los criollos estables sólo se formaron en situaciones de aislamiento prolongado (el *palenquero* colombiano), de rápidos desplazamientos idiomáticos (el *papiamentu* y el *chabacano* filipino), o de una extraordinaria marginación sociocultural (Samaná en la República Dominicana, el Valle del Chota en Ecuador, los *negros congos* de Panamá)²⁷, de la misma manera, los hablantes vestigiales en los Estados Unidos representan una transición entre generaciones. La mayoría de estos hablantes son hijos de personas de habla española corriente, y hasta de padres monolingües. Al mismo tiempo, los hijos de los hablantes vestigiales suelen ser de habla inglesa exclusiva, aunque puedan reconocer una que otra palabra en español. En efecto, la transición del español vestigial al monolingüismo inglés se efectúa en el transcurso de una sola generación, a menos que se realicen esfuerzos extraordinarios por mantener el idioma ancestral.

El español vestigial en Estados Unidos no es, reiteramos, representativo de la gama de variantes socioculturales y regionales del español estadounidense, pues es propio de personas que participen de una situación lingüística muy especial. Sin embargo, el lenguaje vestigial ha tenido un impacto desproporcional, pues con frecuencia es citado como ejemplo del inevitable deterioro idiomático que sufre el idioma castellano en los Estados Unidos. Es más, sucede con frecuencia que los niños de habla hispana vestigial son colocados en clases especiales de "educación bilingüe", cuya meta principal es la enseñanza del inglés a los niños de habla española, y a veces el reforzamiento del español como idioma de potencial extracurricular. La evidente deficiencia idiomática de los hablantes vestigiales puede conducir a conclusiones equivocadas en cuanto a la eficacia de los programas bilingües, y puede resultar en presentaciones distorsionadas de gramática y lectura. Si los mismos hablantes vestigiales llegan a las aulas universitarias de castellano, representan un dilema para los profesores, pues no es conveniente colocarlos en las clases de español para alumnos de habla hispana, pero tampoco consiguen resultados satisfactorios en las secciones designadas para alumnos monolingües de habla inglesa. El alumno de habla hispana vestigial tendrá habilidades pasivas que superan a las del principiante angloparlante, y aun podrá sostener una conversación parcial o completamente en español. Por otra parte, co-

²⁷ Luz Graciela JOLY, "The ritual play of the Congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications", *Sociolinguistic Working Papers* 85. Austin, Texas. Southwest Educational Developmental Laboratory, 1981; John LIPSKI, "The speech of the *negros congos* of Panama: an Afro-Hispanic dialect", *Hispanic Linguistics* 2 (1985), págs. 23-47.

mete errores inaceptables que dan la impresión de una reducida capacidad mental, y titubea en las respuestas que los alumnos angloparlantes manejan con relativa facilidad. Como es natural, el alumno de habla vestigial se desanima, deja los estudios de español, y aun puede llegar al extremo de rechazar por completo el idioma ancestral, poniendo así punto final al fracasado intento de profundizar sus conocimientos del español.

Es evidente que el español vestigial merece una categoría aparte en la descripción del español estadounidense, aunque manifiesta características comunes que borran parcialmente las divisiones dialectales que diferencian a las comunidades hispanoparlantes en Estados Unidos. El estudio del lenguaje vestigial ha de llevarse a cabo al margen de las investigaciones sobre el español norteamericano, debido a la naturaleza del español vestigial como lenguaje aproximativo y reducido. A pesar de esto, es imprescindible la elaboración de estudios panorámicos que coloquen al español vestigial entre las legítimas manifestaciones del mosaico lingüístico estadounidense, y que den cuenta de la complejidad de los contactos anglohispanos en Estados Unidos.

Univ. of Houston- Univ. Park
Dpt. of Hispanic and Classical Languages
4800 Calhoun Road, Houston, Tx. 77004